83-8-A=N.2

40

N.2
2798

Memoria sre la aplicacion Therapeutica de las aguas minerales de Marmolejo, escrita pr. su Director D. Vicente Orti y Criado, en cumplimiento de las disposiciones del reglamento que rige en estos establecimientos

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
MEDICINA

1848

á 1877

4ª 2ª 26-2ª

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
5310562905
X-53-310801-1

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
MEDICINA

No sin razon en mi examen filosofico sobre la naturaleza y aplicaciones therapeuticas de las aguas minerales del Marmolejo, establecí un paralelo entre ellas y las conocidas de su clase y de mas nombre, así nacionales como estrangeras, para demostrar sus ventajas y superioridad. No en vano solicité de la diputacion provincial de Jaen licencia o autorizacion para construir albercas, en las que recibiesen los enfermos el influjo de esta medicina en la superficie del cuerpo, ampliando de este modo su aplicacion no solo cuando la susceptibilidad de las vias digestivas contraindicase el contacto de un agente tonico y excitante, sino tambien a aquellas enfermedades externas, que por una prevision fundada en el conocimiento de los

BIBLIOTECA

elementos mineralizadores de las aguas deberán ser estirpadas por medio de sus baños

Los fundamentos que aduce en apoyo del primero de los dos estremos referidos, estan demostrados cumplidamente, y han recibido ademas su confirmacion en la multitud de observaciones y esperimentos "que" ~~como~~ han sido objeto de la indicada obrita, y del gran numero de memorias escritas en cumplimiento de las disposiciones del Reglamento de baños y aguas minerales. Pero si bien es cierto que el uso de estas aguas minerales no debe aplicarse a las enfermedades, en que apesar de estar indicado, escite alguna irritabilidad particular en las vias digestivas; está por demostrar aun "practicamente" si en tales padecimientos es conveniente la aplicacion de aquella

medicina p.r medio de baños. La cuestion pues q.
acerca de este punto se necesita resolver, puede plan-
tearse en estos terminos: Cuando el uso de estas
aguas minerales está indicado en ciertas enfermeda-
des, y sin embargo la susceptibilidad de las vias
digestivas contraindica este medicamento, ¿ que
utilidad produciria su aplicacion en baños? Y
en los casos dudosos, en todos los que es necesario
templar la actividad medicinal de las aguas,
y aun en aquellos en que sin reserva ni temor
pueden beberse segun el metodo comun, ¿seria
ventajosa y eficaz su aplicacion esterna?

Con razones poderosas y convincentes he resuel-
to afirmativamente estos problemas, si bien he
carecido de los medios necesarios para realizar la
teoria.

Por lo que hace a la aplicacion de es-

tas aguas p.r medio de baños á las enfermedades
esteriores, es bien claro que la cuestion está p.r
decidir; no solo p.r la carencia de los medios es-
presados, sino tambien p.r no exigirse su apli-
cacion esterior: los profesores no remiten á es-
te establecimiento enfermos que padezcan este-
riormente, causa que me impedido el ocu-
parme hasta ahora de esta materia. Con todo,
agotada ya la anterior hasta el punto que
permiten mi humilde capacidad, y mis esfuerzos
materiales, aprovecho dos recientes historias
que son el objeto de la memoria del presente
año. María Antonia Serrano y Perales ni-
ña de cinco años, hija de Casto y de Isabel
vecinos de esta villa, fue invadida en el
mes de Agosto de este año de una erupcion

al parecer miliar con intumesencia inflamatoria, rafagas rojas erisipelatosas, dolor y prurito en el pubis, en los grandes labios, que interesaba un asiento al rededor de estas partes. Fue socorrida por el medico titular de esta villa con los auxilios que considerò mas convenientes, pero en vano se esforzò en conseguir la completa extincion del elemento morboso que la naturaleza habia arrojado en aquel punto: solo obtuvo la diminucion del estado inflamatorio, presentandose en cambio de esta ventaja aparente ulceras como aftosas en la cara interna de los grandes y pequeños labios, en el orificio de la vulva con grande prurito, escozor y dolor principalmente al tiempo de evacuar la orina. Muchos fueron los esfuerzos y recursos que empleò el

citado profesor con el fin de templar ac
cidentes que en una niña de tan corta edad
tenian a sus padres en continua alarma

Cansado el facultativo de usar ~~de~~ ~~se~~
~~sar~~ remedios tan variados y esteriles, propu
nó los baños de Fuente la Encina (manan
tial de aguas algo sulfuradas situado a distan
cia de tres leguas de esta villa), los cuales no
produgeron resultado alguno. En tal estado
se me preguntó si poseía algun secreto
particular p.a corregir ~~de~~ este padecimien
to. Aconsegé entonces q. se abandonase,
o se suspendiese al menos, la aplicacion de
cuantos remedios se estaban practicando, li
mitandose a lavar con frecuencia las partes
en agua fría, fomentandolas con ella y

conservando algunos apositos impregnados en
el punto del padecimiento. Di este consejo á
principios de Noviembre, y transcurridos ocho
días despues de planteado, logróse la comple
ta estincion de la enfermedad. Conseguido un
resultado tan satisfactorio desistióse la con
tinuacion del remedio, reproduciendose aquella
con menor intensidad: se repitió otra vez
la medicina conocida, y el padecimiento se
desvaneció con la misma facilidad, y en pla
zo mucho mas corto q. la vez anterior, sin
que hasta ahora haya vuelto á aparecer.

D. Juan Ant.º de Lara, labrador y
vecino de la proxima ciudad de Andujar, de edad
de 32 años, de temperamento sanguineo, y con
stitucion robusta, padeció en el labio de

1846, a consecuencia de trabajos materia-
les intensos, é influjo del calor de aque-
lla estacion rigurosa, una calentura infla-
matoria violenta con sintomas muy vehe-
mentes y peligrosos, y aunq.e combatida
oportunamente con los recursos mas ade-
cuados y con suma asiduidad y cuidado,
no pudo evitarse que su crisis fuese tan estre-
pitosa como habia sido la enfermedad que ter-
minó en ella. Apareció en un pie una
fuerte erisipela que interesaba toda la estre-
midad con grande intumescencia y rojura
inflamatoria; terminó en supuracion q.
se formó en el dorso del pie sre el 3.º, 4.º
y 5.º huesos metatarsianos, al fin de la cu

al quedó una úlcera del diámetro de medio
duro, indicida, con bordes elevados callosos, retorcidos
de color pálido y cubierta de una capa como
lardácea, indolente, rebelde, sin tendencia a la
cicatrizacion y rodeada de costras amarillas que
se estendian hasta cerca de media pulgada
al rededor de su círculo. Los medios conocidos
y eficaces para combatir esta clase de pade
cimientos fueron estériles: se presumió que la
úlcera debería estar sostenida por algun vicio in
terior, en razon a que el abuelo del paciente
sufrió otra incurable y murió con ella, y a
que su padre D. Juan Man.l de Lara padeció
tambien el mismo afecto p.r espacio de muchos
años y falleció a consecuencia de las complic

caciones que este vicioso padecimiento produ-
jo en otros organos. Aconsejaronsele con este mo-
tivo los depurativos y los purgantes que usó
durante largo tiempo, y cuando se creyó oportuno vol-
ver la mano sobre la ulcera, nada se consi-
guió, permaneciendo ~~esta~~ en el mismo estado, y
ademas con alguna infiltracion serosa en las
inmediaciones, torpeza e impotencia en la articula-
cion tibio-tarsiana, y conservando sin embar-
go una excitabilidad que al contacto de sustancias
detergentes y estimulantes, producia erisipelas
estensivas a toda la estremidad con los sintomas
que le son caracteristicos. Esta ulcera fue con-
siderada casi como incurable, cuando menos por
el Profesor que la habia combatido por es-

pacio de mucho tiempo; y quizá el enfermo hu-
biera abandonado el uso de todo medicamento re-
signandose a sufrir la suerte de su padre y
de su abuelo, si la feliz casualidad de haber
visto los efectos del agua mineral en el caso re-
ferido en la anterior historia, á causa de la in-
mediación de parentesco y estrecha amistad de
ambas familias, no le hubiese movido a
abandonar la dirección de su profesor, y
usar las mismas aplicaciónes y con igual
metodo. Los resultados producidos por estas
desde luego fueron la desengurgitación del tegi-
do celular proximo a la ulcera, el desemba-
razo completo de la articulación, la desaparición
del color lividinoso y de las postigüelas de

su contorno, la limpieza de la úlcera, la ad-
quisicion de color rojo, la formacion de pezoncillos
carnosos que llenan su cavidad, el cambio de
su figura de circular en longitudinal, la pro-
ximidad enfin a una cicatrizacion completa;
apesar de que el paciente sintiendose dis-
puesto y expedito para todos los actos de la labran-
za en que se ocupa, no ha omitido ninguno
de los que anteriormente estaba imposibilita-
do de ejecutar, y de que la medicina usada
en Andujar carece de la eficacia que puede
en la traslacion, no empleandose tampoco
con la oportunidad conveniente.

Estos hechos son recientes y públicos,
y cuando ellos hablan inútiles son para
comprobarlos cualesquiera explicaciones teo-

ricas. No me detendré por lo tanto a hacer
observaciónes sobre la virtud therapeutica del
carbonato de potasa en las diferentes especies
de ulceras, singularmente en las producidas pr.
erupciones herpeticas, en las que son conse-
cuencia de supuraciones frias y escrofulosas,
ni sobre el efecto que debe producir esta sus-
tancia salina en union con las demas d.
reconocen la misma base y la del hierro,
sostenidas en disolucion pr. el gas acido-car
bonico y alguna porcion del hidrogeno sul-
furado: bastantes consideraciones he emitido en
las muchas memorias que sobre este punto he
remitido a la superioridad, limitandome a afir
mar al concluir la presente que la amplia
cion que se diese a la administracion de esta

aguas minerales por medio del establecimiento
de baños, no solamente favoreceria y facilita
ria las curaciones de enfermedades internas, si
no q. alcanzaria tambien a curar afecciones
esteriores que resisten a la eficacia de remedios
conocidos

Marmolejo 20 de Diciembre de 1848

Vicente Orti y Criado

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
MEDICINA